

IT TAKES A VILLAGE TO RAISE A CHILD.

I remember that in the last Provincial Chapter of the Missionaries of the Holy Spirit in California, we were talking of a term that must identify our community. This term is Ubuntu, an African ethical rule, which focuses on the loyalty among people and their relationship among themselves. This word comes from the language zulú and xhosa. This is an African traditional concept that depicts a person who is open-minded, available for others and supportive. He/she does not feel threatened when others are capable and good for something because he/she is self-confident of belonging to the whole totality of a community. He/she is saddened when other persons are humiliated, undermined or oppressed. This concept comes from the African popular saying: “umuntu, nigumuntu, nagamuntu” which in zulú means “a person is a person because the others.”

The title of this article is also taken from an African proverb, which I would like to use in this special time when we, as a community, are experiencing some changes of personnel. It is true that it takes a village to raise a child. Think of all the work necessary for Fr. Hugo [the child] to grow to be the person he is now. You all are part of St. Matthew parish [the village] necessary in the making of this child (Fr. Hugo) and making him get ready for this new mission in a new community.

Remember that Fr. Hugo came to St Matthew's as a brother in the year 2000 as a transition to his new stage in formation. Then after a few years he was ordained as deacon in transition and served here again. After hard work and by your recommendation, he was ordained here in St Matthew as a priest. It was another transition. He went to serve as a superior of the house of theology. After, [God knows how many other transitions] he came back to serve as priest and then pastor. Without you, Fr. Hugo would not be able to accomplish the Mission; but with you he would feel part of the totality of the community. Nobody knows how many more transitions in life he will go through, or you or I. But I will say that we are ready for any transition because we have grown together in Christ. We are Ubuntu.



Fr. Agustín Rodríguez
M.Sp.S.

PARA EDUCAR UN NIÑO, HACE FALTA LA TRIBU ENTERA.

Recuerdo que en el último capítulo provincial de los Misioneros del Espíritu Santo en California estuvimos hablando de un término que debería identificar nuestra comunidad. El término del que hablamos es este: Ubuntu. Es una regla ética sudafricana enfocada en la lealtad de las personas y las relaciones entre estas. La palabra proviene de las lenguas zulú y xhosa. Ubuntu es visto como un concepto africano tradicional. Una persona con Ubuntu es abierta y esta disponible para los demás, respalda a los demás, no se siente amenazado cuando otros son capaces y son buenos en algo, porque está seguro de sí mismo ya que sabe que pertenece a una gran totalidad, que se decrece cuando otras personas son humilladas o menospreciadas, cuando otros son torturados u oprimidos. El término Ubuntu surge del dicho popular “umuntu, nigumuntu, nagamuntu” que en zulú significa: “una persona es una persona a causa de los demás”

El título de este artículo también está tomado de un proverbio africano que me gustaría usar en este tiempo especial en donde nosotros como comunidad estamos viviendo algunos cambios de personal. Es muy cierto que para educar a un niño hace falta la tribu entera. Así, de esta manera piensen todo el trabajo necesario que tomo para que el Fr. Hugo [el niño] creciera hasta lo que es ahora. La comunidad de San Mateo [la tribu] es parte de la formación del Fr. Hugo [del niño] y dejarlo listo para que vaya a su nueva misión en una nueva comunidad.

Acuérdense que el padre Hugo vino a esta comunidad en el año 2000 como hermano, en su transición en las diferentes etapas de formación. Después de algunos años fue ordenado como diácono en transición y lo volvieron a mandar aquí. Y después de un arduo trabajo y con su recomendación lo ordenaron sacerdote aquí en San Mateo. Fue otra transición que lo hizo ir a la casa de formación como superior. Y después de [quien sabe cuántos años] volvió a venir a San Mateo a servir como sacerdote y luego como párroco. Sin ustedes el padre Hugo no podría cumplir con su misión, pero con ustedes, él es parte de la totalidad de la comunidad. Nadie sabe cuántas transiciones en la vida le faltan, a él, a ustedes o a mí, pero si les puedo asegurar que en la vida pasamos por muchas transiciones. Lo importante es que nos preparemos para vivir todas las transiciones en la vida juntos en Cristo. Porque somos Ubuntu.